


Fall 2018

Hijos de la Dictadura: Posmemoria, Trauma y Resistencia en Chile Actual / Children of the Dictatorship: Postmemory, Trauma and Resistance in Chile Current

Dana Williams
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Civic and Community Engagement Commons](#), [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), and the [Latin American Studies Commons](#)

Recommended Citation

Williams, Dana, "Hijos de la Dictadura: Posmemoria, Trauma y Resistencia en Chile Actual / Children of the Dictatorship: Postmemory, Trauma and Resistance in Chile Current" (2018). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2901.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/2901

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Hijos de la Dictadura:
Posmemoria, Trauma y Resistencia en Chile Actual



Dana Williams

School For International Training
Semestre Augusto-Diciembre 2018
Consejero: Patricio Díaz,
Ministerio de Las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Director Académico: Victor Tricot

ABSTRACT

Today Chile prides itself on the success of its neoliberal economy and democracy. Yet, instances like the assassination of the Mapuche activist, Camilo Catrillanca, and the impassioned protests that have ensued, serve as constant reminders (to those who look for them) that the legacy of seventeen years of military dictatorship is hiding right beneath the surface of the modern ‘Miracle of Chile.’ This project seeks to unravel the loosely woven protective layer of Chilean democracy by investigating how the violence, trauma, and resistance that defined Pinochet’s dictatorship is alive in well amongst the children of victims and survivors of Chilean state terrorism. Some of these children are biological and many others are adoptive– that is to say that many young Chileans have developed a strong association with Chile’s violent and corrupt history despite their lack of familial connection and trauma. In this project I interview six Chileans, three sons of people tortured or exiled during the dictatorship and three people who have devoted their professional and artistic lives to memory activism. I use Marianne Hirsch’s (2012) concept of *postmemory*– the second generation’s relationship to the traumatic or powerful experiences of who came before them– to analyse how each subject has received, interpreted, and transmitted the memory of their family, community, or country. The final product of this investigation is a mini graphic novel that depicts transmission of memory, fragmented testimonies, trauma, contradiction, and resilience of the participants. The goal of this non-traditional study is to embrace the role of subjectivity both in memory formation and in social research. Ultimately I hope to contribute to the already powerful community of activists who fight every day to break the silence of the ‘Chilean Miracle’ and instil social and political change for the generations to come.

ÍNDICE

Abstract	2
Agradecimientos	4
Introducción	5
Contexto histórico	6
Marco Teórico	7
Olvido, Silencio y Negación.....	8
Posmemoria.....	10
Fotografía y posmemoria	11
Testimonio y Justificación	11
Metodología	12
Resultados	13
Fragmentos de Testimonio	13
Posmemoria y Fuentes Secundarias	14
Formación de Identidad Política.....	15
Deber Político y Trabajo de Memoria.....	15
Padre e hijo.....	15
Mapas Mentales.....	16
Producto Final	20
Reflexión y sugerencias para estudios futuros.....	21
Bibliografía	22

LISTA DE FIGURAS

1. Instantáneas de <i>Mi Vida Con Carlos</i> (2010).	9
2. Mapa Mental: Takuri.....	16
3. Mapa Mental: Jorge	17
4. Mapa Mental: Fabián	18
5. Mapa Mental: Camilo	19
6. Prefacio del producto final/Posicionalidad.....	20

AGREDECIMIENTOS

A los participantes de este estudio, Fabián, Camilo, Takuri, Sofía, Jorge y Sebastián,
Gracias por su tiempo, confianza, y corazones.

A mi consejero, Patricio Díaz,
Gracias por enfocar las ideas de mi propuesta, conectarme con entrevistados y compartir
conmigo sobre tus propias experiencias.

Al equipo SIT, Choqui, Victor, Karina, Pancho y Vania,
Gracias por su compromiso a nuestra educación y por todo su guía con este proyecto.

A mi familia chilena, Nenita, Poncho, Jany, Flo Flo, Lucitas y Lisi,
Gracias por su cariño, palabras sabias y apoyo constante.

A mi familia familia, Mom y Mommy,
Gracias por su modelo de trabajo duro, compromiso a lo político, paciencia y amor

INTRODUCCIÓN

Cuarenta y cinco años atrás, la democracia chilena fue debilitada por el descontento social de la ‘Elite’ bajo el gobierno de Salvador Allende, la manipulación estadounidense en el contexto de la Guerra Fría y finalmente el golpe de estado, realizado por las Fuerzas Armadas Chilenas. El once de septiembre de 1973 es un día grabado en la conciencia colectiva de Chile. Para algunos, es el día que Augusto Pinochet salvó Chile de la destrucción comunista y trajo desarrollo económico al país. Para otros es el día que desató el sufrimiento y la lucha de sus familias o comunidad y sigue representando la falta de derechos humanos (DDHH) en Chile hoy día.

Utilizando los marcos teóricos de *memory studies* y *posmemoria* este proyecto investiga el proceso social de la transmisión de memoria de la dictadura chilena entre jóvenes chilenos con una conexión personal a la violencia y/o resistencia de esa periodo. El concepto de *posmemoria* significa la memoria de un acontecimiento no vivido pero aún experimentado a través de imágenes, lectura, testimonio personal y otros medios secundarios. Este estudio quiere abordar como el proceso de *posmemoria* en el contexto de Chile. Los hallazgos de mi investigación destacan tres temas centrales de la posmemoria de los entrevistados: (1) la integración de episodios fragmentados de testimonio con fuentes audiovisuales o escritos (2) la formación de una identidad o ‘historia de vida’ fuertemente marcada por la dictadura y (3) un compromiso a causas sociales actuales. Por último, mi proyecto quiere visibilizar las experiencias de jóvenes personalmente afectados por la dictadura y ofrecer solidaridad a sus luchas sociales en curso.

Contexto Histórico

La lucha entre los trabajadores y la ‘Elite’ llevó más de un siglo Chile cuándo la socialista ganó la presidencia en 1970. En los años sesenta, Chile, como mucho del mundo occidental, experimentó una energía de cambio social. Además, una plataforma de derechos humanos se volvía popular en algunas ramas de la poderosa iglesia Católica. Eduardo Frei, el antecedente de Allende y el primer presidente del Partido Demócrata Cristiano (PDC), fue elegido en conjunto con este ambiente de reforma social. Bajo su presidencia, Frei priorizó las siguientes reformas sociales: promoción popular, educación y bienestar, el campo y el cobre. “Promoción popular” fue un método de crear organizaciones de autogestión en comunidades pequeñas como juntas de vecinos y centros de madres. A pesar de resistencia contra Frei desde la izquierda, “promoción popular dio fuerza a grupos izquierdistas de campesinas, sindicatos, y más. En el libro *A History of Chile 1808-1994*, los autores Collier y Sater sugieren que el

péndulo político se balanceara a la izquierda en parte por causa de la presidencia de Frei— debido tanto a las reformas sociales como a la oposición radical (Collier y Sater 2004). Respaldado por la Unidad Popular (UP), un tercer de votantes Chilenos y el voto de última vuelta del Congreso, el socialista Salvador Allende entró la Moneda democráticamente en 1970 (Collier y Sater 2004).

En el primer año de su presidencia, Allende realizó reformas agrarias, de salud, de sueldos y de otras causas obreras para mejorar la calidad de vida de los demás. Sin embargo, su personalidad carismática y inteligencia política no podrían combatir con la resistencia contra su gobierno. Richard Nixon trató de colaborar con grupos neo-fascistas para incitar un golpe de estado antes de que Allende llegara a la Moneda (Cooper 2002). El golpe fracasó, pero los EEUU seguía dando apoyo a la derecha con una estrategia de “desestabilización” social, económica y política (Cooper 2002). Resistencia venía también de la izquierda, que luchó entre y adentro de sus partidos, debatiendo el uso de métodos más radicales. El autor Hugo Cancino diagnostica que el conflicto izquierdista provino de un "proceso de alejamiento de la realidad chilena, asumiendo las versiones más ortodoxas, canonizadas y formalizadas del marxismo-leninismo" (Cancino 1988: 439). La inestabilidad del gobierno de Allende, originando de fuerzas externas y descontento social tanto de la derecha como la izquierda, finalmente cedió a paso al día famoso, el golpe de estado de 11 de Septiembre 1973.

Allende se suicidó en la Moneda ese mismo día durante el bombardeo, dejando sus últimas palabras a los chilenos vía radio. Bajo Augusto Pinochet, Chile se convirtió en un régimen brutal en un par de horas. Las fuerzas armadas (FFAA) impusieron un toque de queda, tomaron control de instituciones nacionales y después se les privatizaron. Además, pan, periódicos y personas desaparecieron de la calles (Collier y Sater 2004). Intentando de erradicar el ‘enemigo interno’ e instilar miedo en la sociedad, Pinochet y la *Dirección de Inteligencia Nacional* (DINA) convirtieron estadios de fútbol y mansiones en centros de tortura y comenzaron años de terrorismo del estado (Collier y Sater 2004).

Según varias comisiones de reconciliación, es estimado que ~34.000 personas son sobrevivientes del preso y/o tortura, ~3.200 personas (6% mujeres y 94% hombres) fueron víctimas de violencia del estado y/o desaparecido. Además se estima que 200.000 chilenos sufrieron exilio del país (Comisiones Rettig, CNRR y Valech). Detrás de aquellos números, hay personas, familias y historias distintas; las palabras “desaparecer,” “tortura” y “exilio” siguen caracterizando la memoria de los diecisiete años de dictadura y el sufrimiento de los que fueron afectados. A pesar de la represión, violencia, y muerte, había resistencia popular contra Pinochet

por todo la dictadura. En los años ochenta, jóvenes y estudiantes tomaban las calles en valiente resistencia y con ojos en una democracia. Hablando de boca para afuera, en 1980 la nueva constitución de Pinochet rigió que después de ocho años del liderazgo de Pinochet, un nuevo candidato presidencial será elegido por los líderes de las FFAA. En 1988, Pinochet fue el candidato elegido. Sin embargo, la famosa campaña para votar “No” contra Pinochet llevó a cabo la transición a democracia (Collier y Sater 2004).

Hoy, Chile sigue su trayectoria “democrática” y neoliberal con una constitución fabricada durante la dictadura, un ejército con su propio poder e impunidad por los que perpetraron violaciones de derechos humanos bajo Pinochet. La combinación de las palabras “democracia” y “dictadura”– “democradura”– sirven para visibilizar el hecho de que debajo de la superficie moderno de Chile está el andamiaje de la dictadura. En los últimos meses, Ana Gonzales falleció sin encontrar justicia por el asesinato de sus cuatro hijos durante la dictadura y un comunero mapuche, Camilo Catrillanca, fue asesinado por las fuerzas especiales de carabineros. Para muchos partidarios de la izquierda, la represión social hoy está ligado inextricablemente a la represión bajo Pinochet. Además, el legado de la Unidad Popular y resistencia militante durante los diecisiete años de dictadura siguen siendo recursos morales y políticos para movimientos actuales estudiantiles, feministas, mapuches, y medioambientales.

Ahora que somos contextualizados en la historia oficial de Chile moderno, cambiemos el tema para enfocarse en el lado humano. ¿Cómo experimentan y dan significado al pasado dictatorial de su país las individuales, familias y comunidades? A pesar del activismo por DDHH que existe en Chile actual, un gran parte de los ciudadanos chilenos prefieren alejarse de lo político y ‘dejar el pasado en el pasado,’ en esta manera, Pinochet logró su meta de despolitizar el país. ¿Cómo se puede romper esta amnesia y apatía colectiva? El riesgo de olvidar es sufrimiento y muerte sin justicia ni preguntas. En un mundo de creciendo neofascismo, el trabajo de memoria y justicia social sea más imprescindible que nunca.

MARCO TEÓRICO

Olvido, Silencio y Negación

En Valparaíso, no se puede caminar por las calles sin leer las palabras “no olvidar” pintadas en las paredes. Es una lema omnipresente en movimientos de derechos humanos, especialmente utilizado por organizaciones de familias de desaparecidos y torturados. Desde una perspectiva externa, es difícil entender cómo una persona, una familia, una ciudad o un país

pueda olvidar diecisiete años de violencia del estado, desaparecidos, tortura y exilio. Sin embargo, lo que sabemos de estudios de memoria– los cuales aparecieron con la emergencia de una “conciencia del Holocausto” en los años sesenta y setenta– es que los procesos de olvidar y recordar no sólo son psicológicos sino que son un producto de lo social y lo político (Stein 2014). Teoristas de memoria propugnan que el olvido se crea a través de una “evitación deliberada” (Zeruvabel 2006: 9). El sociólogo Eviatar Zeruvabel utiliza el dicho “el elefante en la habitación” para ilustrar cómo personas eligen a ignorar un problema aunque sea llamativo.

La decisión de no admitir que hay un elefante en la habitación es negación. Teoristas explican que negación existe en varios niveles de una sociedad: lo oficial, lo cultural y lo personal. Negación oficial proviene de las leyes, la censura, los libros de texto y otras formas de control institucional (Zeruvabel 2006). En Chile, el hecho de que hay impunidad para miembros de las Fuerzas Armadas que torturaron y mataron personas es un ejemplo de negación oficial. Negación cultural es el control que tiene la cultura y las normas de una sociedad, una institución o una familia. En pos-Segunda Guerra Mundial Estados Unidos, investigadores de memoria encontraron que había una cultura de ‘seguir adelante’ y ‘dejar la guerra en el pasado.’ Esta cultura hizo que fuera un tabú hablar de experiencias traumáticas y por eso mucho conocimiento permanecía escondido y los que fueron traumatizados se quedaron con todo su dolor adentro. Durante los sesentas y setentas, sin embargo, la nueva popularidad de psicoterapia y movimientos sociales cedió el paso a una actitud más receptiva sobre el habla de experiencias traumáticas (Zeruvabel 2006; Stein 2014). Hoy en día nuestra cultura de compartir de todo por internet y el torrente de medios audiovisuales que revela violaciones de derechos humanos crean una nueva herramienta para la negación: el ruido blanco (Stein 2014).

Finalmente, hay negación personal. Bajo esta categoría el autor Stanley Cohen (2013) se habla de tres tipos. Primero, *negación literal o factual* es la insistencia que nada pasó. Se la puede provenir de una ignorancia genuino (tal vez causada por negación oficial y cultural), mentiras deliberadas, o razones psicológicos/inconsciencia (Cohen 2013). Segundo, *negación interpretativa* se caracteriza por la aceptación que el evento pasó, sin embargo uno le da un significado distinto (Cohen 2013). Por ejemplo, cuando se habla de Cristóbal Colón, el uso de la palabra “descubrir” en vez de “invadir” disminuye y niega la existencia de pueblos originarios. Finalmente, *negación implicatoria* es minimizar, justificar o racionalizar las implicaciones negativas de que pasó (Cohen 2013). En Chile, se oye ‘es triste que personas desaparecieron, pero gracias a Pinochet tenemos una economía mejor’ (Lira 2000).

En la esfera personal o familiar, el silencio es uno de las formas de negación más prevalente. Silencio es una manera de protegerse del dolor, miedo y/o vergüenza después de un acontecimiento violento (Zeruvabel 2006). En el caso de dolor, muchos sobrevivientes de genocidios o guerra no comparten sus experiencias porque no quieren re-vivir el trauma o transmitir su conocimiento espantoso a su familia (Zeruvabel 2006; Laub 1992). Además, preocupados que vayan a incitar dolor y pena, familiares y amigos tampoco les preguntan a sobrevivientes sobre sus experiencias. Silencio también sirve para protegerse del miedo que la violencia vaya a ocurrir de nuevo o que personas con poder vayan a castigar los que hablan. Por último, vergüenza es una fuente fuerte del silencio, especialmente en casos de acoso sexual. Savannah Durcharm destaca el tema de vergüenza en su proyecto con mujeres Chilenas que sobrevivieron tortura y violencia sexual bajo Pinochet (Durcharm 2016). Pese al silencio que existe en familias de sobrevivientes, trauma aún se infiltra una familia como si estuviera un elefante en el living; se la revela en la forma de eufemismos, pesadillas, enfermedades mentales, alcoholismo o suicidio (Zeruvabel 2006).

El documental autobiográfico *Mi Vida Con Carlos*, por Germán Berger-Hertz, demuestra que silencio puede funcionar en maneras contradictorias. En la película, Germán, que tuvo un año cuando su padre fue matado, toma la audiencia en su travesía de memoria que busca entender la historia de su padre, Carlos. La primera escena muestra Germán y su madre, Carmen Hertz, mirando a álbumes de fotografías familiares. La audiencia aprende que Carmen nunca ha mostrado esas fotos a su hijo ni ha contado muchos cuentos sobre la vida de su marido. Este comportamiento le queda bien a la teoría que silencio existe en familias para evitar el dolor. Sin embargo, se vuelve claro que hay una contradicción entre la vida pública de Carmen— una abogada conocida y activa en organizaciones de derechos humanos en Chile— y su silencio en la casa (Hertz-Berger 2013; Gómez-Barris 2012). No se puede racionalizar esta contradicción, pero si se la puede notar y examinar cómo funciona.



Figura 1. Instantáneas de *Mi Vida Con Carlos* (2010). Izquierda a derecha: (1) Carmen compartiendo fotos con Germán (2) Carmen visitando la Memorial del Detenido Desaparecido y del Ejecutado Político (3) Carmen hablando a la prensa (4)

Posmemoria

Si el silencio le dejara evitar dolor y trauma completamente, Germán no habría hecho *Mi Vida Con Carlos*. La película es un ejemplo de lo que la autora Marianne Hirsch diría un trabajo de *posmemoria*. En fondo, *posmemoria* es una forma de transmisión de memoria y “la relación que tiene “la generación posterior” al trauma personal, colectivo, y cultural de los que venían antes” (Hirsch 2012: 103). Es la memoria transmitida por narrativos e imágenes; sin embargo, los ‘recuerdos’ son tan integral a la identidad de uno que se forman como si fueran memorias propias. Hirsch nombró este concepto en un artículo sobre la famosa novela gráfica, *Maus*, por Art Spiegelman. La novela representa la historia de la madre y el padre del autor— sobrevivientes judíos del Holocausto— a través del testimonio oral del padre. Hirsch le interesó como Spiegelman integró imágenes públicos, imágenes familiares, los cuentos de su padre y sus propias memorias de su niñez para construir una historia más completa de su familia y por consiguiente de su identidad; todo esto se transformó en la teoría de *posmemoria* (Hirsch 1997; 2001). En sus próximos escritos, Hirsch distingue entre *posmemoria* familiar y *posmemoria* afiliada. *Posmemoria* familiar es experimentado por hijos y nietos de sobrevivientes de trauma. Por el otro lado, *posmemoria* afiliada es experimentada por personas afuera del trauma familiar pero que ocupan la misma generación y consumen los mismos medios audiovisuales de los que pertenecen a la categoría de *posmemoria* familiar. Tal vez sean miembros del país, la religión o la cultura de los afectados. Tal vez tengan de puro interés y simpatía (Hirsch 2008).

Germán Hertz-Berger hizo un proyecto de *posmemoria* familiar con *Mi Vida Con Carlos*, pero esto no es decir que él falta su propia memoria y trauma. En su ensayo conectando *posmemoria* a la dictadura en Argentina, Belén Ciano (2015) critica el concepto de ‘generación,’ lo cual es integral en la construcción de *posmemoria*. Él explica, “al considerar a sobrevivientes, como hijos de desaparecidos, y si se trata de hablar de traumas, estaríamos ante un trauma basado en una experiencia real (y de lo real) no heredada, o no solamente, a través de la lógica intergeneracional del dolor” (Ciano 2015: 514). Lo que experimentaba Germán Hertz-Berger se puede llamar trauma de primera mano porque vivía sin padre y crecía durante una dictadura militar contra la cual su mamá pelea fuertemente. Sin embargo, Hirsch diría que su proceso de pedir testimonios de sus familiares, buscar fotos y videos y visitar los sitios de la memoria traumática de su familia, sea también un proceso de *posmemoria*. El caso de Germán y su película sugiere que memoria y *posmemoria* no existan en vacíos aislados; más bien interactúen entre ellos en maneras que merecen más investigación.

Fotografía y Posmemoria

Tanto durante como después de la dictadura chilena, arte visual ha sido imprescindible al proceso de *posmemoria*, la lucha por DDHH y la visibilidad de esta lucha. Hay varios tipos de arte visual relevante a la historia social de la dictadura chilena, incluso arpilleras, arte callejero, cinematografía y fotografía. Aun así, video y fotografía tienen un rol único y particularmente político porque capturan momentos del mundo real— o por lo menos *parecen* que representen el mundo real. Hirsch vincula su concepto de *posmemoria* con fotografía en la siguiente manera,

Las fotografías en su conexión "umbilical" perdurable con la vida son precisamente el medio que conecta la rememoración de primera y segunda generaciones, la memoria y la posmemoria. Son los sobrantes, las fuentes fragmentarias y los bloques de construcción atravesados con agujeros, del trabajo de posmemoria. Afirman la existencia del pasado y, en su plano bidimensional, señalan su insuperable distancia (Hirsch 1997:23).

Tanto fotografía como *posmemoria* son representaciones imperfectas de historia y la experiencia humana. Sin embargo, los dos siguen siendo necesarios al proceso de recordar y testiguar el trauma, memoria y resistencia de una familia, una ciudad, o un país. Este proyecto intenta a explorar tanto las imperfecciones como la necesidad de trabajo de *posmemoria*.

Testimonio y Justificación

Déjanos contar cuentos. Déjanos contar relatos: todo lo demás puede esperar, todo lo demás debe esperar. Déjanos contar cuentos— esa es nuestra obligación principal. Los comentarios tendrán que venir más tarde, para que no reemplacen o nublen lo que quieren revelar.

Cuentos de niños tan sabios y tan viejos. Cuentos de ancianos enmudecidos por el miedo. Cuentos de víctimas que dan la bienvenida a la muerte como un viejo conocido. Cuentos que acercan al hombre al abismo y más allá— y otros que lo elevan al cielo y más allá. Cuentos de desesperación, cuentos de anhelo. Cuentos de inmensas llamas que se extienden hacia el cielo, cuentos de la noche consumiendo vida y esperanza y eternidad.

Déjanos contar cuentos para que recordemos la vulnerabilidad del hombre cuando se enfrenta a un mal abrumador. Déjanos contar cuentos para no permitir que el verdugo tenga la última palabra. La última palabra pertenece a la víctima. Depende del testigo capturarlo, darle forma, transmitirlo y mantenerlo en secreto, y luego comunicar ese secreto a los demás.

—Elie Weisel, escritor y sobreviviente del Holocausto

Trauma quiere un testigo. A pesar del dolor, estudios de memoria y trauma insisten que el proceso de escuchar, relatar y validar experiencias traumáticas sea necesario para la salud de individuales, familias, y sociedades (Laub 1992). Quiero que este proyecto funcione como un testigo a las experiencias traumáticas, poderosas, complejas y bonitas de mis entrevistados—

jóvenes fuertemente conectada al trauma de la dictadura chilena. Testimonios no son testimonios sin oyentes. Yo, como la oyente de mis entrevistados, no quiero esconder mi posicionalidad ni el hecho de que soy un ser humano (una mujer, blanca y estadounidense con la privilegia de estudiar en Chile) con mis propias experiencias y suposiciones. Yo, encima de las fotos, lecturas, películas y memorias compartidas, añado otra capa de interpretación y subjetividad a las historias que voy a contar y analizar– esto es la manera de *posmemoria*. Por eso, quiero sacar mi análisis del mundo académico y abrazar mi subjetividad con mi producto final– un mini-novela gráfica. Elegí la forma de una mini novela gráfica porque es un medio accesible para todos los tipos de lectores y también una manera de simbolizar la calidad fragmentada y subjetiva de *posmemoria*.

METODOLOGÍA

La investigación de este proyecto se llevó a cabo en Valparaíso y Santiago, Chile. Las fuentes primarias fueron entrevistas en profundidad con seis Chilenos que son personalmente conectados a violaciones de derechos humanos y resistencia izquierdista durante la dictadura chilena (1973-1990). Hice contacto con los sujetos usando un método muestreo de “snowball.” Se realizaron cuatro entrevistas en persona y dos vía Skype. Todos los entrevistados verbalmente consintieron que yo grabara las entrevistas y firmaron una forma de consentimiento eligiendo usar sus nombres reales. Para razones de ética, yo solamente usé los nombres de pila y cambié algunos datos personales cuándo vi que era necesario. Además, cambié los nombres de familiares mencionados para proteger la identidad de los que no consintieron de ser parte del proyecto. En el caso de los que me mostraron/mandaron fotos familiares, ellos me dieron permiso para utilizar las imágenes en mi producto final.

Las entrevistas se dividen en dos categorías fundamentales. Primero (Categoría 1/*posmemoria familiar*), entrevisté tres hombres, Camilo (27, profesor de historia/bombero, Viña del Mar), Fabián (primo de Camilo, 31, Estudiante de Derechos, Concepción), y Takuri (31, músico, Valparaíso). Estos hombres tienen padres, y en un caso un padre y madre, que fueron exilados, detenidos, o torturados bajo Pinochet. Seguí una forma semi-estructurada y abierta para las entrevistas. Preparé varias preguntas, pero solamente como una guía. Cada entrevista fue distinta y dependía de las personalidades y experiencias de cada entrevistado. En general, intentaba de usar un método de historia oral, dejando el control de la conversación a los entrevistados. Sin embargo, pregunté cosas más enfocadas en el tema de *posmemoria* para cumplir con mi tema de estudio.

La segunda categoría (Categoría 2/*posmemoria afiliada*) de entrevistas incluyó dos hombres, Sebastián (46, cinematógrafo, Santiago) y Jorge (28, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Valparaíso) y una mujer, Sofía (28, fotógrafa, Santiago). Ellos no tienen padres afectados violentamente por la dictadura, sin embargo, se han devotado su trabajo profesional y activismo al temas de memoria, DDHH y resistencia. Cada entrevista seguía una forma semi-estructurada y se enfocaba en los proyectos personales de cada entrevistado. Durante 4 de 6 de las entrevistas, les pedí a los entrevistados que dibujaran un mapa mental de la dictadura con respecto a lo que pasó a sus familias o su comunidad. Yo les expliqué el mapa con un ejemplo una descripción verbal.

Realicé mi análisis con métodos cualitativos. Usé las grabaciones y transcripciones de las entrevistas para buscar palabras, temas y ideas tanto compartidos como diferentes entre los seis entrevistas. Los mapas mentales se utilizaron en conjunción con el análisis de las entrevistas. Principalmente el análisis de los mapas se enfocó en la calidad de información escrita o dibujada (ej. personal, público, histórico, económico, social o una mezcla). Por último, yo interpreté a los resultados en la forma de una mini-novela gráfica.

RESULTADOS

Fragmentos de Testimonio

Fabián, Camilo y Takuri explican que aprendían lo que pasó a sus padres durante la dictadura con fragmentos de testimonios. Los fragmentos ocurrieron esporádicamente, a veces en conjunto con el consumo de alcohol, mate o comida. Además, programas de televisión sobre la dictadura y días históricos como el once de septiembre provocaron que los padres contaran memorias. Aunque los testimonios personales fueron entregados en maneras desunidas, los entrevistados lograron contar a mí una narrativa unida de la vida pasada de su familia, incluso antes, durante y después de la dictadura. Además de escuchar a los testimonios aleatorios que dieron los padres, había un momento durante su adolescencia en la cual los entrevistados empezaron a *pedir* testimonios de sus padres. Estos momentos parecen marcar una cierta madurez, nivel de educación y confianza que la vida pasada de sus padres valía la pena saber.

La siguiente cita muestra la manera en que Fabián ha integrado los varios testimonios de en historia cohesiva de las experiencias y sentimientos que tuvo su papá mientras él fue detenido:

Nunca tuvimos acceso a un relato así, 'y ahora le voy a comentar lo que pasó, siempre se acuerda cómo de episodios. Episodios de trabajo forzado. Episodios de la tortura también mucha que tienen que ver, que son psicológica, o sea, de que fueron

condicionando con un timbre todos los días. Y elegían a uno a la cual le daba un paliza [...] Y ese timbre iba funcionando como una forma de generar terror. O, incluso, otro tipo, a menos por mi papá, yo recuerdo que a él le dolía más– incluso que la premia física, la golpiza, no se po, calar excrementos, o sea, los trabajos más degradantes– era que ponían una radio para que todos escucharan los consejos de guerra[...] Daban cuenta de todos las personas que hayan sido oooo, ehhh, terminada y muerto como ratas terroristas. No se po. entonces muchas veces, estaba escuchando a ese programa de radio y escuchaba como empezaban a aparecer sus amigos, sus compañeros militantes o personas cercana que iban siendo nombrar como personas que habían exterminado. Y eso le provocado un.., los quebrado por adentro, o sea era un dolor moral muy fuerte que yo creo que es la cosa que más le traumatiza.

Fabián no solo cuenta un relato de lo que pasó a su papá, sino también tiene la capacidad de imaginar cómo su papá se sentía cuando escuchaba al radio. Sin embargo, Fabián y Camilo contaron el pasado de sus familias con una cierta distancia. Por el otro lado, Takuri habló de acontecimientos antes de su nacimiento como si fueran parte de su propia memoria. En los primeros meses de su vida, ambos padres de Takuri fueron exilados y después encarcelados. Entonces, la memoria y el trauma del periodo que marcó a los padres de Takuri fue más reciente que el periodo que marcó los padres de Fabián y Camilo. Además, parte de este periodo fue experimentada por Takuri de primera mano.

Posmemoria y Fuentes Secundarias

El régimen militar no es de fotos, La Unidad Popular sí, pero– y en grabaciones–, pero la dictadura militar es con televisión a color. Ahí llegan la tradición de color. La imagen del General son caletas, entrevistas al General Pinochet, no se si tu sabes que el General tenía un nivel intelectual mediocre, era una persona bastante estúpida, entonces sus declaraciones eran bastante ridículas (Camilo, 27).

Además de la acumulación de fragmentos de testimonio familiar y memorias propias (categoría 1), los entrevistados en ambas categorías hablan de la transmisión de memoria vía culturales externos. Ellos se usan medios audiovisuales para llenar los vacíos en su entendimiento. Estas fuentes de información incluyeron principalmente video, fotografía y escrito. Durante la entrevista con Fabián, la importancia de estos recursos secundarios se aclaró cuando yo le pregunté “¿Sabes lo que pasó a tu padre después del golpe?” La primera frase de su respuesta fue “Sí, hay un libro que relata el hecho, lo que pasó particularmente en [su ciudad]” Aquí se ve como Fabián inmediatamente integra su entendimiento de la experiencia personal de su papá con su entendimiento de la historia que él ha leído sobre su ciudad durante el golpe.

Aunque todos los entrevistados hablaron del consumo de fuentes externas, cada uno da un significado distinto a la utilidad e importancia de esas fuentes. Fabián explica que siempre está buscando nuevas películas sobre la Unidad Popular o la dictadura. Sin embargo, Takuri, dice que no necesita ver esas películas para saber lo que pasó. Lo que más le interesa a Takuri son los videos propagandistas se mostraron durante la dictadura.

Formación de Identidad Política

Cuando tenía 17 años, tenía un poster de Salvador Allende. Pero después abandoné esto porque mis pensamientos obviamente se complicó en mucho sentido. [...] me di cuenta que mi apreciación era enteramente romántica e ingenua. Una apreciación más emocional de su figura que obviamente omite deficiencias... Aprendí que en la historia no hay santos (Camilo, 27).

Un hallazgo central las entrevistas en ambas categorías es la expresión de una identidad fuertemente marcada por la política de la Unidad Popular y resistencia contra la dictadura. Esto se manifiesta en ideales, trayectorias de educación, y formas de expresión distintas, pero todos los entrevistados identifican con la política de la izquierda.

Deber Político y Trabajo de Memoria

Cada de los seis entrevistados sienten una responsabilidad de compartir la memoria de la dictadura y luchar por causas modernas (feminista, estudiantil, Mapuche, y medioambiental) través de su profesión y activismo. Sebastián (46), que fue niño durante la dictadura, explica que la idea detrás de su conocida película *La Ciudad de Los Fotógrafos* fue buscar y después mostrar archivos fotográficos y audiovisuales de la dictadura para que le pudiera dar el sentido de vivir durante la resistencia de los ochenta a su audiencia.

Camilo, Fabián, Takuri, Jorge y Sofía asistieron a universidad durante los grandes movimientos estudiantiles en Chile, y todos mencionaron este movimiento como un momento de consciencia y motivación política que también fue fuertemente conectada a la historia de la dictadura. Además, todos ellos han perseguido profesiones vinculados a causas de derechos humanos o lo político.

Padre e Hijo

Otra tema que aparece en las entrevistas con todos *hombres* de categoría 1 y 2 es la conexión y orgullo entre padre e hijo. Los hijos ven a los padres (tanto padres reales como figurativos) con un sentimiento de orgullo y que ellos son la materialización de resistencia,

coraje y inteligencia. Me gustaría hacer más investigaciones con respeto a este tema porque ahora no tengo resultados suficientes para interpretar en profundidad el rol de masculinidad en la transmisión de memoria.

Mapas Mentales

Los siguientes mapas mentales de Taku, Camilo, Fabián, y Jorge, demuestran que cada persona ha acumulado un entendimiento y interés distinto sobre la dictadura, y con estos entendimientos únicos ellos expresan la importancia del pasado sus identidades presentes. El mapa de Takuri incluye hechos personales y una fecha, el año que su familia retornó a Valparaíso. Los otros tres mapas son llenos de fechas pero faltan mucha conexión personal con los hechos destacados. Todos mantienen una linealidad de tiempo.

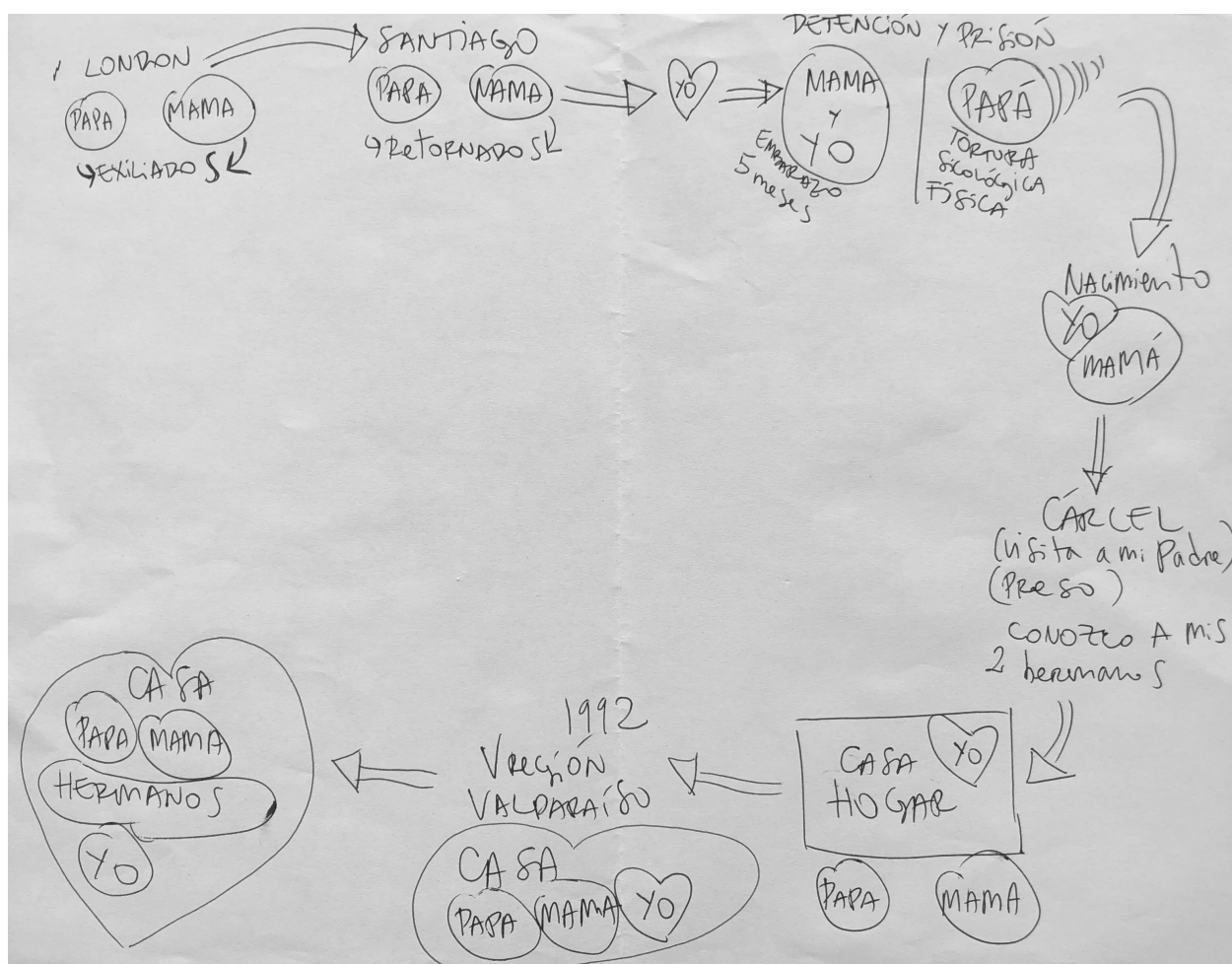


Figura 2. Mapa Mental de Takuri

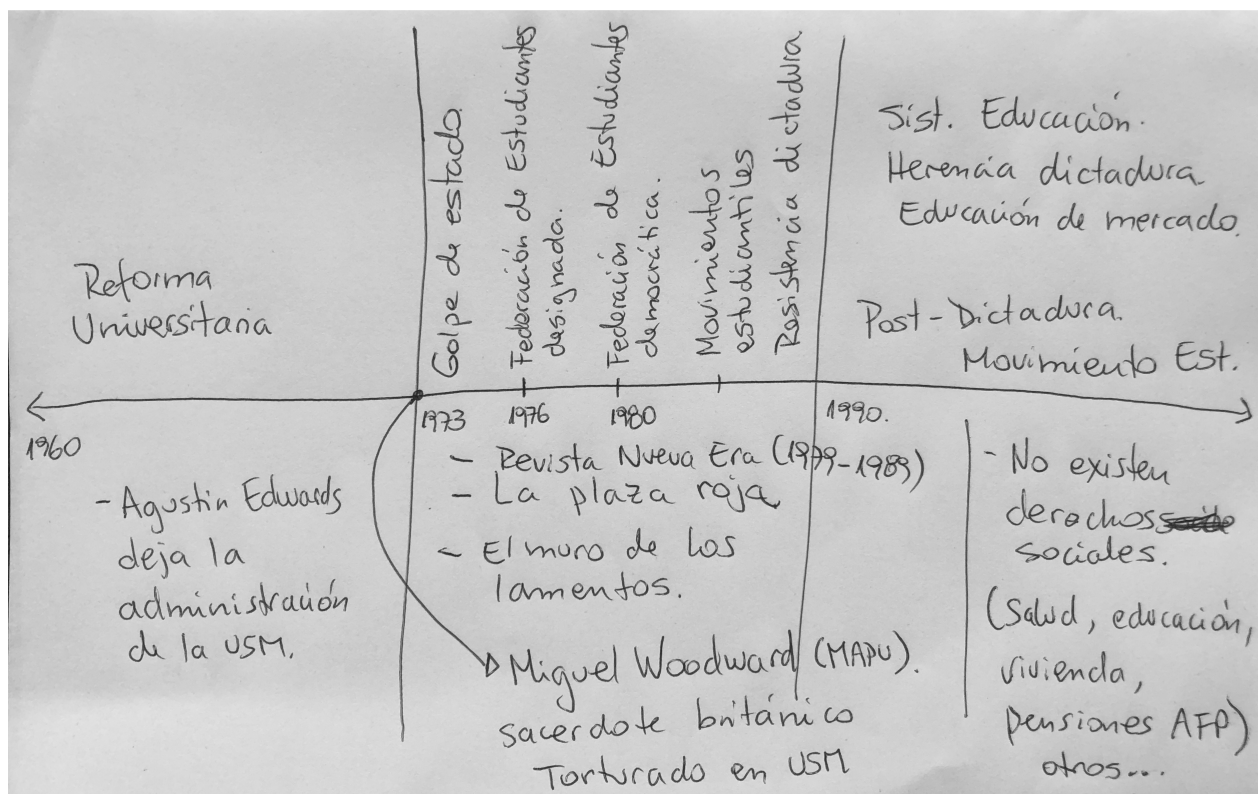


Figura 3. Mapa mental de Jorge

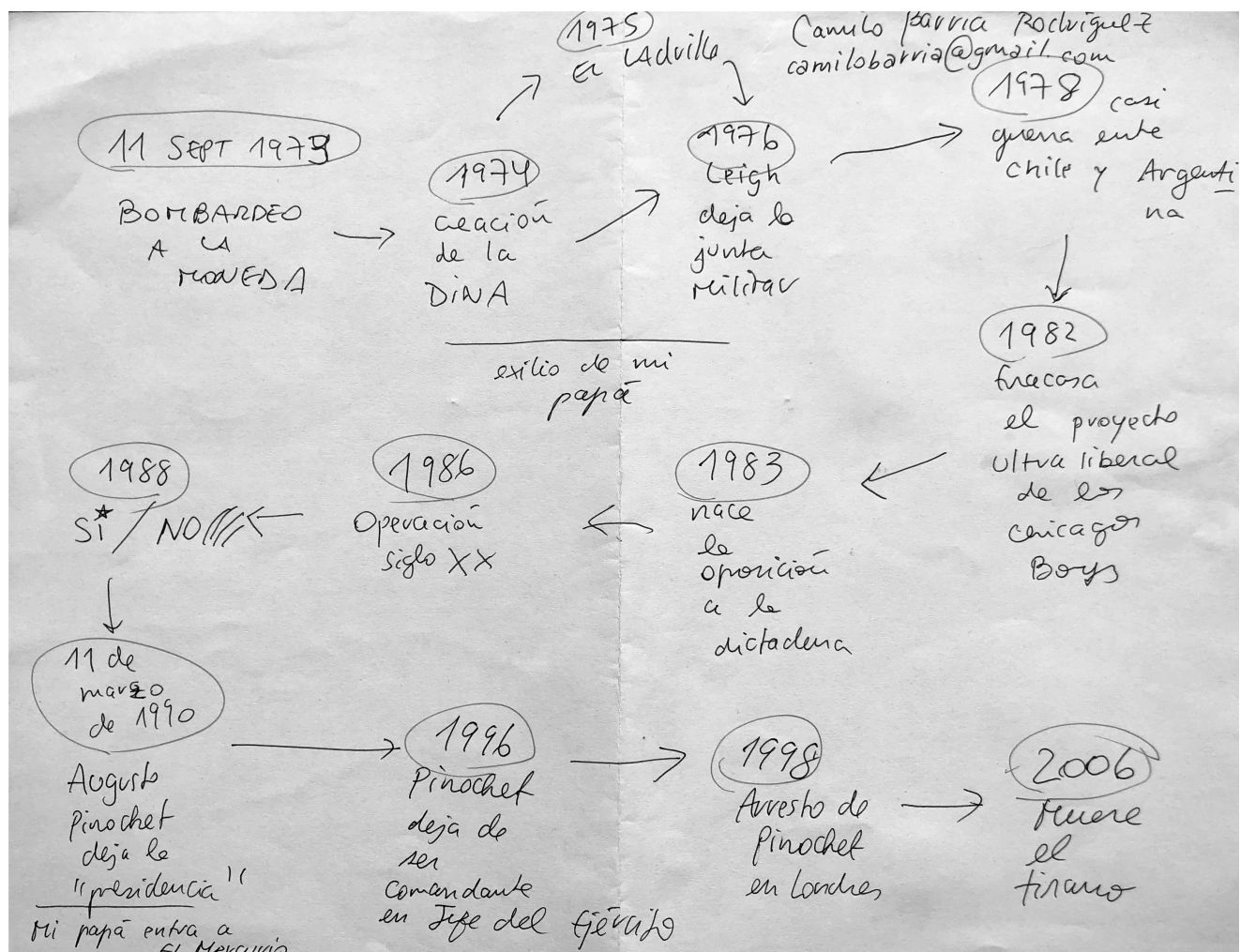


Figura 5. Mapa mental de Camilo

PRODUCTO FINAL

El producto final de este proyecto es una mini novela gráfica que analiza los resultados de mi investigación y comparte memorias y experiencias de los entrevistados. Integro imágenes con palabras para simbolizar la integración de testimonios familiares y fuentes externas que juntos construye la *posmemoria* de los entrevistados. Organizo el libro en episodios fragmentados, tal como los testimonios que le dieron los padres a sus hijos, y en turno que le dieron los hijos a mí.

Un tema que me motivó hacer un trabajo no-tradicional es mi posicionalidad. Posicionalidad es un término usado más y más por investigadores sociales para dar luz en los sesgos que llevan cada autor a su proyecto. Yo integro mi propia voz a través de mi libro para que los leyentes siempre recuerden la lente estadounidense (blanca, mujer y extranjero que no maneja castellano con fluidez) a través de la cual yo cuento los relatos (Figura 6).

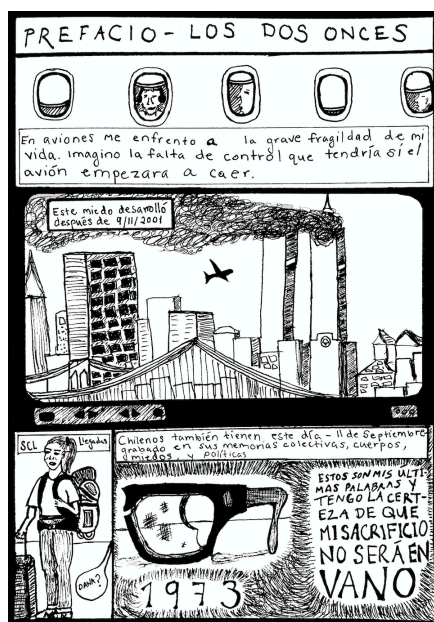


Figura 6. “Prefacio” del producto final que establece mi posicionalidad.

Los objetivos finales de este proyecto son contribuir a esfuerzos que rompen el silencio social en Chile y cuentan historias importantes. Quiero que mi libro demuestre que la memoria de violaciones de DDHH y resistencia durante la dictadura chilena está viva en las experiencias, las identidades y las motivaciones políticas de la generación joven de chilenos. No solo debemos valorar o idealizar esta memoria, sino que también la debemos analizar críticamente y dejar que nos ayuda construir una futura mejor.

REFLEXIÓN Y SUGERENCIAS PARA ESTUDIOS FUTUROS

Una sola entrevista sobre temas sensitivas del trauma, la memoria y los derechos humanos no fuera suficiente para ganar una fuerte confianza con los participantes. Si siguiera con este estudio de posmemoria en Chile, yo definitivamente realizaría más que una entrevista con cada participante. Además me gustaría abordar más el tópico de masculinidad y memoria porque me parecía interesante pero no tuve resultados suficientes para abordar lo que encontré.

Este proyecto no está terminado. Tengo tantas cosas que me gustaría seguir investigando y explorando; me siento que solamente arañé la superficie de mi análisis de las entrevistas y de posmemoria en Chile. Durante este proceso, tenía muchos momentos en los cuales mi mente movió mil kilómetros por minuto pero mi cuerpo (mi productividad) congeló. Luché con la forma de representar los cuentos de los participantes en una manera sensible pero también provocativa. Pese a esta lucha, me siento feliz que yo elija hacer un proyecto no-tradicional porque se me dio espacio para la creatividad y imaginación que fuera necesario para recrear y representar posmemoria.

BIBLIOGRAFÍA

- Cancino Troncoso, H. (1988). La problemática del poder popular en el proceso de la vía chilena al socialismo. 1970-1973, Ed.
- Cohen, Stanley. (2013). *States of denial: Knowing about atrocities and suffering*. John Wiley & Sons.
- Collier, Simon., & Sater, William. F. (2004). *A history of Chile, 1808-2002*(Vol. 82). Cambridge University Press.
- Cooper, Marc. (2002). *Pinochet and me: A Chilean anti-memoir*. Verso.
- Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación. (1996). Informe sobre calificación de víctimas de violaciones de derechos humanos y de la violencia política. Chile: CNRR, pp. 969. Recuperado el 22 de septiembre de 2015
- Durcharm, Savannah. (2016). *La represión social y política del trauma sufrido de las mujeres desde la dictadura*. SIT Graduate Institute. No publicado.
- Germán Berger-Hertz. (2010). *Mi Vida Con Carlos*.
- Gómez-Barris, Macarena. (2012). Atacama remains and post memory. *Media Fields Journal*, 5, 1-17.
- Hirsch, Marianne. (1997). *Family frames: Photography, narrative, and postmemory*. Harvard University Press.
- Hirsch, Marianne. (2001). Surviving images: Holocaust photographs and the work of postmemory. *The Yale Journal of Criticism*, 14(1), 5-37.
- Hirsch, Marianne. (2008). The generation of postmemory. *Poetics today*, 29(1), 103-128.
- Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliation (Informe Rettig). (1990). (Volumen I - Toma II – Anexo VI: p 1364). Recuperado de https://web.archive.org/web/20091223174254/http://www.ddhh.gov.cl/ddhh_rettig.html
- Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (Informe Valdech). (2005) (p. 806). Recuperado de https://catalogocedoc.indh.cl/index.php?lvl=more_results&autolevel1=1
- Laub, Dori. (1992). Bearing witness or the vicissitudes of listening. *Testimony: Crises of witnessing in literature, psychoanalysis, and history*, 57-74.
- Loveman, B., & Lira, E. (2000). *Las ardientes cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política 1932-1994*. Lom Ediciones.
- Stein, Arlene. (2014). *Reluctant Witnesses*. New York, NY: Oxford University Press.
- Zerubavel, Eviatar. (2006). *The elephant in the room: Silence and denial in everyday life*. Oxford University Press.